Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja

Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja

Band: - (1949)

Rubrik: Obra del CICR en el Cercano Oriente

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 05.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

II. Obra del CICR en el Cercano Oriente

Simultáneamente con su acostumbrada acción a favor de los prisioneros de guerra, el CICR participó en la asistencia a los refugiados de Palestina, según el acuerdo concertado con la Organización de las Naciones Unidas el 16 de diciembre de 1948 [1].

Sobra decir que el relato detallado de lo hecho por el CICR a favor de los fugitivos de Palestina excede los límites del presente Informe. Sólo puede tratarse aquí de un resumen esquemático de una obra considerable cuyo desarrollo y cuyas peripecias ocasionales han podido seguir, cada mes, los lectores de la *Revue internationale de la Croix-Rouge* [2].

Obra tradicional del CICR

El avance de las fuerzas israelianas al Negev desde octubre de 1948, había colocado, ya a comienzos de 1949, el frente de combate no lejos de la frontera egipcia. El pueblo de *Faluja*, ocupado por una guarnición egipcia, fué entonces circundado y sitiado. Los delegados del CICR en Gaza y Tel-Aviv hubieron de redactar un plan de evacuación de los heridos a Jafa. Al no poderse ejecutar aquel plan, se autorizó al CICR para que entrara en contacto con los sitiados, a fin de aportarles medicinas. Liberados por el armisticio entre Egipto e Israel a fines de febrero de 1949, las tropas egipcias entregaron espontáneamente, antes de regresar a Egipto, los prisioneros judíos caídos en sus manos.

Mientras duró la lucha armada, los delegados del CICR en Egipto, Israel, Líbano, Siria y Jordania, giraron visitas a los campos de prisioneros árabes e israelianos. Esforzáronse por obtener de las autoridades locales las necesarias mejoras, con arreglo al Convenio de 1929 sobre prisioneros de guerra.

En enero, se instituyó una *Comisión medica mixta*, integrada por dos doctores que formaban parte de su personal y de un médico de la autoridad tenedora de los cautivos, a fin de obtener la repa-

[1] Véase *Informe del CICR (1947-1948)*, pág. 123.

[2] Véase principalmente las entregas de enero, pág. 1; marzo, p. 211; abril, pp. 265, 271, 307; mayo, p. 328; junio, pp. 412, 415; octubre, p. 776; y diciembre, p. 977.

triación de grandes enfermos y grandes heridos. En el campo de Mafrag, en Transjordania, esta comisión consiguió la inscripción de 76 soldados y 6 criaturas en la lista de repatriación.

En marzo, el CICR presidió el *intercambio de prisioneros* decidido como secuela de la conclusión de acuerdos de armisticio entre los Estados árabes e Israel. Los días 6, 7 y 8 de aquel mes, procedióse a la repatriación de 144 prisioneros de guerra israelitas del campo de Abbasieh en Egipto. Paralelamente, se efectuó la entrega de los cautivos egipcios hasta entonces en manos de Israel.

El intercambio de prisioneros israelianos, por un lado, y transjordanos, iraqueses y palestinianos, por otra, se llevó a cabo en los comienzos de marzo.

A fines del mismo mes, se cambiaron 35 prisioneros libaneses contra 7 detenidos hebreos, civiles y militares, en poder de las autoridades del Líbano.

Así quedó terminada la repatriación de prisioneros de guerra cuyo número, según las notificaciones hechas al CICR, se elevaba, en los albores de 1949, a 850 israelianos en poder de Egipto, Líbano, Siria y Jordania, y 3.000 árabes en manos de Israel.

El sistema de cambio de mensajes civiles y pesquisas organizado en 1948 [1], continuó prestando servicios, aunque como consecuencia de las circunstancias y del apaciguamiento del conflicto, su actividad pudo ser restringida.

Socorros a los pobres de Jerusalén

Más adelante veremos cuál fué la participación del CICR en la ejecución del plan de ayuda a los refugiados de Palestina.

Aparte de los auxilios distribuídos con arreglo a este plan y con fondos de las Naciones Unidas, el CICR extrajo, tanto de sus recursos propios como de los donativos recibidos [2] de las Cruces Rojas Nacionales y de otros dadores distintos de la ONU, dinero para asistir a las víctimas de la guerra que, en realidad, no eran fugitivos, especialmente los *indigentes de Jerusalén.*

En esta ciudad, en efecto, la situación resultaba singularmente

[1] Véase *Informe del CICR (1947-1948)*, pág. 117.
[2] Véase Cuenta general de gastos del CICR, pág. 18.

crítica, pues, al número habitual de menesterosos, se habían añadido varios millares que habían perdido sus empleos o no podían ejercer sus oficios, como secuela de la partición de la urbe entre los bandos de árabes y judíos. El número de estos desdichados casi se equiparaba al de los refugiados. Ahora bien, los estatutos de la Ayuda a los Refugiados no les daban derecho a la asistencia de las Naciones Unidas. El CICR, en la coyuntura de un viaje de su presidente a Palestina [1], resolvió aportar auxilio a los pobres de la ciudad, estableciendo, al efecto, un organismo con su oficina distribuidora, su dispensario y su « gota de leche » en la Ciudad Vieja. De las compras, se encargó el delegado de Ginebra en Beirut. Se llevó a cabo el primer reparto el 27 de abril, siguiendo distribuciones bimensuales. Se pudo alimentar así a 15.000 personas.

Los víveres repartidos entre los pobres de Jerusalén en 1949, se fraccionan como sigue :

Harina	730	toneladas
Azúcar	44	»
Aceite	39	»
Arroz	33	»
Lentejas	21	»
Pasas, higos secos, avellanas, macarrones	18	»
Flor de trigo	17	»
Habas	10	»
Garbanzos	6	»
Ropa y calzado	35	»

El origen de los fondos utilizados en 1949 para esta obra es así :

CICR	294.422	francos	suizos [2]
Jewish Society for Human Service	166.660	»	»
Cruz Roja Canadiense	22.290	»	»
Cruz Roja Australiana	19.084	»	»
León y Sol Rojos del Irán	12.149	»	»
Cadbury Trust (Inglaterra)	8.676	»	»
Mr Robinson de Wakefield (Inglaterra)	868	»	»
Cruz Roja Suiza	6.205	»	»
Total	530.354	francos suizos	

[1] Véase pág. 28.
[2] Véase Cuenta general de gastos del CICR, Cuenta de obras de socorro.

Aparte de esta asistencia a los pobres de Jerusalén, el CICR distribuyó auxilios en el territorio de Israel y en Palestina, por intermedio de sus delegaciones en Tel-Aviv, Ramallah y Gaza. Al cerrarse esta última en abril, una parte de los socorros no distribuídos todavía fué entregada al « American Friends Committee », encargado de participar, en Palestina del Sur, a la ejecución del plan de ayuda a los refugiados.

El valor total de los recursos así procurados por el CICR en Palestina y en el territorio de Israel durante el año 1949 viene a ser de 1.606.000 francos, de los cuales 390.000 representan vituallas y ropas, y el resto medicamentos y auxilios médicos.

Ayuda a los refugiados de Palestina

En la obra de asistencia a los refugiados de Palestina, se atribuyó al CICR el teatro principal del conflicto (Palestina central y septentrional — territorio de Israel), mientras que la Liga de Sociedades de la Cruz Roja debía operar en los países limítrofes de Palestina, y la Sociedad de Amigos (Cuáqueros) en el sur del territorio.

El CICR formó una Comisaría cuya dirección confió al Sr Alfred Escher, primer consejero de la legación de Suiza en Londres, liberado de toda obligación respecto al servicio diplomático suizo.

Bajo la autoridad de ese jefe, la Comisaría del CICR para la ayuda de los refugiados de Palestina contaba, a fin de diciembre de 1949, 92 delegados y enfermeras de nacionalidad suiza, dos enfermeras danesas y 2637 colaboradores árabes reclutados sobre el terreno [1]. Tenía su sede central en Beirut y estaba representada :

a) por el lado árabe, a título permanente o transitorio, por delegaciones regionales dirigidas por jefes de región auxiliados por delegados, delegados médicos y enfermeras, en Jericó, Hebrón, Belén, Jerusalén, Ramalah y Naplusa;

[1] Véase pág. 91.

b) por el lado israelita por una delegación en Haifa, dirigida por un jefe regional auxiliado por tres delegados y representado en Jerusalén por un delegado para la parte de la ciudad ocupada por las fuerzas israelianas.

Las memorias de la Comisaría del CICR aportan informaciones interesantes acerca del número de refugiados, así como sobre la naturaleza de los víveres y de la importancia de los fondos a disposición del CICR.

Antes de examinar estas cifras que ilustran con gran precisión la obra del CICR en Palestina, cabe recordar, en primer lugar, que los socorros fueron entregados en su casi totalidad en Beirut por la Ayuda de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina (United Nations Relief for Palestine Refugees) [1].

Agregemos que la Comisaría del CICR estableció en aquel puerto un despacho encargado del control de la cantidad, del recibo y del almacenamiento de las mercancías, que los socorros se enviaron en camiones a través de dos fronteras — hacia la Palestina árabe — por veleros a Israel, y que, en fin, los representantes de la Comisaría en las varias circunscripciones tuvieron que organizar el almacenamiento y los repartos mensuales de las mercaderías a base de cuentas anteriores. Arrancando de datos a veces improvisados sin control, los delegados del CICR tropezaron a veces con grandes dificultades, esforzándose siempre por resolverlas según los principios humanitarios que siguen siendo la razón de ser y el honor de la Cruz Roja.

El 7 de diciembre de 1948, Sir R. Cilento, director hasta entonces de la obra de auxilio de las Naciones Unidas en Palestina, había declarado que el número de los refugiados se elevaba a unos 760.000. Evaluó en 40% del total, o sea alrededor de 300.000, los refugiados que se encontraban en las regiones que iban a ser campo de acción del CICR. Ahora bien, el número de fugitivos de que hubo de ocuparse la Comisaría rebasó con mucho esa cifra. Elevábase a 476.850 a fines de mayo de 1949, manteniéndose, desde entonces, en los alrededores de esa cifra según el siguiente reparto :

[1] UNRPR.

Mes	Jericó	Ramalah	Naplusa	Jerusalén	Belén	Hebrón	Israel	Total
Enero . .	30.000	57.000	120.000	30.000	15.000	40.000	47.000	339.000
Febrero .	65.500	72.000	128.500	26.000	28.000	52.000	47.000	419.000
Marzo . .	65.500	72.000	127.700	26.000	32.000	52.000	47.000	422.200
Abril . . .	72.800	72.000	127.700	26.000	32.000	77.500	47.000	455.000
Mayo . .	72.400	72.000	127.700	28.400	38.000	91.350	47.000	476.850
Junio . .	48.062	81.000	124.855	33.000	53.770	88.000	45.906	474.093
Julio . . .	48.721	81.000	128.000	35.152	55.518	87.768	47.521	484.680
Agosto . .	48.432	70.000	127.489	36.484	56.400	89.000	49.338	477.143
Septiembre	47.978	70.000	126.300	35.440	55.050	89.980	48.513	473.261
Octubre .	40.483	69.658	126.330	35.440	55.050	82.549	48.732	458.242
Noviembre	39.755	70.514	124.834	34.814	48.289	84.338	49.132	451.676
Diciembre	39.001	73.724	124.834	39.418	48.258	81.904	50.257	457.376

Las cifras según las cuales fueron repartidos los socorros de las Naciones Unidas mantuviéronse inferiores a las aquí dadas, de suerte que siempre faltaron raciones. En abril, por ejemplo, faltaron 113.000, o sea el 25%. Fué preciso, en consecuencia, reducir en la misma proporción las cantidades de raciones repartidas.

Es verdad que, a partir de febrero, el director de la UNRPR había puesto en guardia a los tres organismos distribuidores contra las inscripciones abusivas de participantes. « Si el refugiado — declaraba — puede definirse *grosso modo* como « una persona que hubo de dejar su domicilio a causa de hechos y consecuencias de la guerra », hace falta también que esa persona sea « realmente indigente » y haya « perdido sus medios de existencia ». Pero, de hecho, resultaba bastante difícil establecer un control riguroso. El razonamiento lógico hubiese conducido, sin duda, a eliminar del plan de asistencia a los nómadas, por una parte, y, por otra, a los pobres de las aldeas cuya manutención debía incumbir a los municipios. No obstante, desde el punto de vista humanitario era imposible hacer una separación entre las personas que, fueran o no refugiadas, habían perdido, tanto las unas como las otras, sus

medios de subsistencia. En una aldea situada en las cercanías del frente, los delegados del CICR tuvieron que asistir a los habitantes, pues el jefe militar amenazó, si no se hacía así, evacuarlos a fin de convertirlos en « refugiados », según la definición de las Naciones Unidas.

En cuanto a los nómadas, los había que verdaderamente habían perdido ganados y pastos. Otros no habían sufrido iguales daños, pero resultaba muy embarazoso evitar que se agregasen a la masa de los auxiliados.

Según el Comisario, muchos de los fugitivos que, en el momento del éxodo, aun poseían algunos recursos, no se habían inscrito como refugiados. Sin embargo, al faltarles los medios, habían tenido después que recurrir a la asistencia. En pocas palabras, « el número de los indigentes se ha multiplicado en todos aquellos países donde la vida económica ha desaparecido » [1].

Los esfuerzos hechos, de consuno con la UNRPR, para hacer cara a las realidades y eliminar abusos, lograron suprimir, en el sector del CICR, entre 24.000 y 30.000 inscripciones; en cambio hubo que registrar a casi 60.000 nuevos fugitivos oriundos de Israel.

De las 450.000 personas asistidas por término medio en esa zona, el 40% aproximádamente eran criaturas. Como la natalidad era fuerte, esta proporción iba en aumento. Las mujeres encinta y las madres en lactancia venían a representar un 10% del total de los refugiados.

Muestran estas cifras toda la importancia de los auxilios distribuídos a expensas de la Organización de las Naciones Unidas para Socorro a los Niños (UNICEF) que, con la UNRPR, aportó casi todos los suministros repartidos.

Las asignaciones básicas de la UNRPR a la Comisaría del CICR aparecen resumidas en el siguiente cuadro :

---

[1] *Memoria del Comisario del CICR para el período del 1º de enero al 31 de mayo de 1949*, pág. 24. Tal es la razón de que el CICR tuviera que prever, a favor de los pobres de Jerusalén. la acción de socorro más arriba descrita, pág. 80. Véase *Revue intern. de la Croix-Rouge*, mayo 1949, pág. 338.

Cuadro No I

ASIGNACIONES DE UNRPR

(Toneladas)

Vituallas básicas	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio
Harina	2.165	2.255	2.900	3.684	3.669	4.398
Leguminosas .	240	250	249	332	332	210
Aceite	140	150	58,5	79	75,5	54,5
Azúcar	—	100	64,5	87	87	84
Dátiles	425	200	205	267	213	—
Pescado en conserva	—	—	112	146	173	—
Patatas	—	—	—	—	—	—
Cebollas. . . .	—	—	—	—	—	—

Vituallas básicas	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
Harina	4.200	3.779	4.200	4.200	4.200	4.200
Leguminosas .	210	210	210	210	270	227
Aceite	54,5	54,5	54,5	109	109	109
Azúcar	84	84	84	84	84	84
Dátiles	—	—	—	—	—	—
Pescado en conserva	—	—	—	—	—	—
Patatas	—	—	142	—	—	—
Cebollas. . . .	—	170	—	170	39	170

A estas asignaciones de base, se agregaron otras mercancías entregadas por la UNRPR :

Cuadro No 2

ASIGNACIONES SUPLEMENTARIAS

T = toneladas M = metros P = piezas

Artículos	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
Mantas . . .	48.500 P.	29.600 P.	—	—	—	—	—	—	—	68.272 P.	39.883 P.	9.638 P.
Petates de dormir	—	—	—	—	—	—	—	—	—	8.432 P.	—	—
Tiendas de campaña . . .	150 P.	560 P.	—	250P.	—	587P.	850P.	392P.	2565P.	681 P.	1.276 P.	28 P.
Judías en lata	—	15 T.	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Higos secos . .	—	—	20 T.	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Dátiles . . .	—	—	118 T.	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Judías en lata	—	—	5,5T.	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Hígado de aceite de bacalao .	—	—	—	15 T.	—	—	—	—	—	—	—	—
Jabón	—	—	—	13 T.	—	—	10 T.	—	—	11 T.	20 T.	21,5 T.
Copos de avena	—	—	—	—	—	144T.	—	—	—	—	—	—
Pescado y carne en lata . .	—	—	—	—	—	—	132T.	4,6T.	50 T.	—	—	—
Petroleo para cocinar . .	—	—	—	—	—	—	—	—	97 T.	—	—	—
Tejidos de algodón	—	—	—	—	—	—	—	7,3T.	—	—	5.000 M.	169.206M
Accesorios (botones, hilo) .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	0,6 T.
Varios	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	15 T.

Las asignaciones de la UNICEF fueron como sigue :

Cuadro No 3

ASIGNACIONES DE LA UNICEF

(En toneladas)

Géneros	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
Leche integral (polvo) .	—	22,5	22,5	24,75	24,75	47,5	—	—	—	25	—	—
Leche condensada (sin azúcar)	—	—	—	—	—	—	—	—	96,9	—	89,65	—
Leche desgrasada (polvo)	—	192	192	211,2	211,2	154	90	360,8	62	189,7	—	223,3
Azúcar	—	48	48	—	48	—	116	—	25	63	24,96	54,4
Margarina	—	50	50	52,8	52,8	—	28	103,4	55,4	58,5	28,24	59,2
Carne (en lata)	—	50	50	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Arroz	—	—	—	—	—	235	—	632	—	195	33	195
Fruta seca	—	—	—	—	—	38,6	—	—	29,9	—	—	—
Jabón	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	47,5	—
Aceite de hígado de bacalao	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	44

Además, la Comisaría del CICR recibió, en metálico y mercancías, las contribuciones resumidas en los dos cuadros siguientes :

Cuadro No 4

DONATIVOS RECIBIDOS POR EL CICR

FONDOS

Donantes	Montos	Destino
UNICEF, Beirut	L-Lib. 14.865,50	Reparto de leche
Cruz Roja Americana, Beirut (Junior Red Cross Fund)	» 17.150	Alimento para criaturas
Cruz Roja Americana, Beirut (Junior Red Cross Fund)	» 9.429	*Idem*
UNESCO, Paris	» 6.000	Escuelas de Jericó
»	» 44.200	Escuelas para fugitivos
»	L-Pal. 1.162	Para escuelas en Jerusalén
»	» 540	*Idem*
Jewish Society for Human Service	» 2.522	Campos de Jericó
Cruz Roja Británica	» 249.375	Socorros diversos
» »	» 10.333	*Idem*
» »	» 253.225	*Idem*
S.M. el Rey Abdallah	» 50	Refugiados de Hebrón
Public Health Dept.	» 600	Hospital CICR Hebrón
Lutheran World Federation	» 1.545	Hospital CICR Augusta-Victoria
Reserve Field Director, UNRPR	» 19.155	Impermeabilización y reparación de tiendas.

Cuadro No 5

DONATIVOS RECIBIDOS POR EL CICR

MERCANCÍAS

Donantes	Peso en toneladas	Piezas	Naturaleza del socorro
Cruz Roja Americana	44		Auxilios varios
»		4.400	Mantas
»	17		Ropa interior y pañales
»	16,5		Libros, lápices, juguetes
»	3,5		Biberones
Cruz Roja Danesa	30		Auxilios varios
»	30		Pescado salado
Cruz Roja Sueca	30		Auxilios varios
»		250	Tiendas
»	16,5		Ropas usadas
Cruz Roja Canadiense	159		Auxilios varios
Gobierno turco		500	Tiendas
CICR		2.100	Petates de dormir
Cruz Roja Belga	0,5		Auxilios varios
Cruz Roja India	1,3		Varios
Cruz Roja de Liechtenstein	0,9		Varios
Cruz Roja Finlandesa	0,9		Carne en conserva
Cruz Roja Sudafricana	0,7		Víveres
UNESCO	2		Material escolar
Jewish Society for Human Service	0,5		Auxilios varios
Jewish Society for Human Service	3,5		Ropa y calzado usados
Church World Service	15,4		Varios
»	1		Víveres
Misión belga « Palestina »	18,4		Varios
Council of British Societies for Relief Abroad	4,2		Varios
Council of British Societies for Relief Abroad	4,2		Leche en polvo

Testimonian estas cifras un considerable esfuerzo. Y sin embargo, la Comisaría del CICR estima que todo ello no venía a representar más que unas 1.200 calorías por persona. Es decir, una vida miserable, en espera de otras fuentes de subsistencia que no fuera la caridad internacional. El profesor Vannotti, miembro del CICR, catedrático de la universidad de Lausana, a quien en los comienzos de la gestión del CICR, se le había confiado el examen de la situación palestiniana desde el punto de vista medicinal, evalúa en las siguientes cifras las raciones calóricas requeridas :

2.500	calorías para personas con actividad mediana,
1.800-2.000	calorías para personas con actividad restringida,
1.500	calorías como mínimo provisionalmente aceptado durante una a tres semanas, salvo en casos particulares (trabajo duro, mujeres encinta).

Obra médica del CICR en Palestina.

La pobreza del régimen alimenticio, representado por el guarismo de 1.200 calorías, ha dado importancia particular a las atenciones médicas, y no cabe dejar de señalar la transcendencia de los socorros médicos.

En aquellas comarcas donde ciertas afecciones graves son propiamente endémicas, la presencia de una tal masa de refugiados, aislados o agrupados en campos, errantes a veces por los caminos en busca de mejor albergue, constituía una constante amenaza de epidemias. El defecto general de higiene, unido a la imposibilidad de aislar a los pacientes infecciosos, hacía urgentes las medidas profilácticas.

En 1949, la Comisaría del CICR puso en acción medios intensificados. Para la *acción medicinal*, únicamente, dispuso de 394 personas (40 procedentes de Suiza, 2 oriundas de la Cruz Roja Danesa, y 352 enroladas sobre el terreno). Esta importante formación, regida por el Dr René Sansonnens, comprendía una treintena de médicos.

Los principios fueron muy laboriosos. Había que crearlo todo.

Los inevitables retrasos, las rudimentarias condiciones del trabajo y aun las dificultades psicológicas, pusieron a dura prueba a las mejores voluntades. Mas progresivamente, la acción se fué desarrollando en la Palestina árabe y más tarde en la Galilea septentrional, según un plan concertado con el Estado de Israel.

La primordial preocupación del CICR fué completar el equipo de las *policlínicas* ya existentes en algunos campos, así como en Jericó, Belén, Tulcarén, Djenin, Naplusa, Ramalah, Hebrón y Jalazona. Partían de aquellas estaciones, dispensarios ambulantes que prodigaban curas en un radio delimitado. De enero a mayo, el número de consultas pasó de 700 a 2.100 por día. Desde entonces, ha venido manteniéndose en las inmediaciones de esa cifra.

Por otro lado, la comisaría ha asumido la dirección de varios *hospitales*, uno de ellos en Hebrón (60 camas) y dos en Jerusalén (Betania : 48 camas, y Augusta-Victoria : 280 camas). El Augusta-Victoria, completamente restaurado, posee un servicio para tuberculosos; en él, se ha instalado un depósito central de medicinas.

Se han reservado, por otra parte, *posibilidades de hospitalización* a favor de los refugiados en establecimientos privados, a cambio, por lo general, de prestaciones materiales. Citemos, por ejemplo, el hospital austriaco de Jerusalén que ha puesto 93 camas a disposición de los fugitivos. Se han creado también una maternidad y varios centros de puericultura.

La carencia de laboratorios en la Palestina árabe entorpeció durante mucho tiempo el trabajo médico. Gracias a las instalaciones del CICR, se han podido hacer análisis corrientes en Naplusa, Belén, Betania y Hebrón, mientras que, en Jerusalén, el hospital Augusta-Victoria pudo ser dotado de un laboratorio completo de serología y bacteriología, regalado por la UNICEF.

Al margen de la obra propiamente terapéutica, se han realizado grandes esfuerzos para mejorar y proteger la sanidad pública. Por toda Palestina, se han inaugurado *centros organizados para la preparación y reparto de leche* ofrecida por la UNICEF. La mitad de la población ha podido beneficiarse de su actividad, singularmente meritoria en un país donde imperan las enfermedades infantiles.

La desinfección de refugiados, su instrucción en materia de higiene, ha exigido la fundación de un servicio de 117 personas, incluso inspectores y equipos de obreros. Por doquier ha podido resolverse el problema esencial del agua potable. En los parajes donde la captación resultaba impracticable, se ha recurrido a la esterilización química. Se han llevado a cabo importantes obras (conductos, instalaciones de tanques de agua, etc.).

Entre abril y agosto, se dedicó una formación auxiliar, integrada por 96 personas, a la *lucha contra la malaria.* Las medidas protectoras consistieron, al comienzo, en la destrucción de mosquitos anofeles por medio del DDT, en polvo o en emulsión. Estuvieron trabajando quince escuadras móviles en las regiones más peligrosas. Se espolvorearon todos los campos, así como las cavernas y otros habitáculos, lo mismo que 188 localidades y algunos edificios de las grandes aglomeraciones; en total más de 20.000 tiendas, 95.000 habitaciones y 7.000 barracones. Se emplearon más de 19 toneladas de DDT, en varios grados de concentración. En los centros donde la aplicación metódica resultaba impracticable, se recurrió al malariol para desinfectar las cisternas. La observación sistemática ha confirmado la eficacia de esta campaña, que sirvió para proteger a 450.000 personas.

También se ha usado el DDT para combatir la amenaza del tifus exantemático; pudieron ser despiojadas, mediante espolvoreo, por dos veces, unas 143.000 personas.

Se ha emprendido con éxito la destrucción de moscas.

La propagación de ciertas afecciones fué combatida con ayuda de *vacunaciones en masa.* Efectuáronse más de 200.000 inmunizaciones contra la viruela, siendo de algunas menos las conseguidas contra las tifoideas.

Finalmente, la fundación de un campo para tuberculosos, ha permitido organizar eficazmente la *lucha contra la tisis.* Los barracones de aislamiento en el hospital Augusta-Victoria, un campo para familias tuberculosas cerca de Jerusalén y la vacuna con BCG por equipos daneses, han servido para conjurar el gran peligro que representaba la tuberculosis entre los refugiados.